



anali-CLAS

Publicación Mensual — CENTRO DE INVESTIGACION Y ACCION SOCIAL — Carrera 5ª N° 11-43 — BOGOTA COLOMBIA

5 DIC. 1972

Número 09

Diciembre de 1972

CENTRO DE INVESTIGACION Y ACCION SOCIAL
BIBLIOTECA - CIAS
BOGOTA - COLOMBIA

PRESENTACION

Otra vez se presenta el problema universitario a la consideración de la opinión pública: se habla de represión de "godificación" y hasta de "fascitización" de la Universidad en unos sectores. En otros, se dice que se trata simplemente de "un problema de política": la Universidad no puede dar diploma profesional a rateros y delincuentes vulgares. No falta quienes muestren su contento porque al fin llegó a la Universidad un rector capaz de implantar "Libertad y Orden" en la Universidad.

El ministro de Educación dijo una gran verdad, ya gastada de tanto repetirla, cuando afirmó que la Universidad no respondía a las necesidades de la nación. Pero esta inadecuación no es un pretexto para reprimir toda manifestación de descontento, sino que debe servir de estímulo para crear nuestra universidad. Debemos crear una universidad que sirva para estudiar y criticar a nuestra sociedad colombiana: una universidad que sirva para buscar las nuevas estructuras que el país necesita.

En una sociedad con tantas desigualdades como la nuestra, es apenas lógico que estalle el descontento estudiantil: esta no es la enfermedad sino el síntoma de ella. Tal vez no nos agraden algunas manifestaciones violentas de este descontento, ni que el movimiento estudiantil permanezca aislado de otros sectores de la sociedad, preocupándose tan solo de sus propios intereses. Pero es imposible apallar violentamente el fondo del problema.

Los problemas de la Universidad son los problemas de la nación: el universitario es un privilegiado dentro de nuestra sociedad, porque todo el sistema educativo es elitista, como reflejo de una sociedad basada en la desigualdad. Es allí donde se tiene que buscar la solución del problema universitario y no en una mera acción policíva.

(sigue en la página 2)

ANALICIAS se complace en desear a todos sus lectores una FELIZ NAVIDAD y un AÑO NUEVO lleno de realizaciones positivas en pro de la nueva Colombia que todos deseamos.

C O N T E N I D O :

Las cuatro estrategias del Plan de Desarrollo.	3
Implicaciones demográficas en el Plan de Desarrollo.	5
Colombia en Noviembre - 72	10



Hay que estudiar el problema universitario dentro de toda la problemática nacional: los estudiantes no se dedican a tirar piedra por deporte sino porque no les gusta la Colombia que les hemos dejado en herencia. La juventud universitaria ha descubierto que su carrera de estudios no es sino la última fase de un proceso de incorporación a una maquinaria humana. Se resiste con todas sus fuerzas a entrar en el molde que sus mayores le han forjado y quiere un nuevo tipo de Universidad: no una fábrica de profesionales tecnócratas sino una comunidad crítica y científica, que le permita tomar conciencia de su situación histórica y de su posición dentro de la comunidad nacional e internacional. Esto requiere un cambio en la misma concepción de la universidad, como escribía Osvaldo Sunkel en un número reciente de la revista "FLASH", "la transformación de una Universidad esencialmente profesionalizante y transmisora de conocimientos y cultura ajenos, en una Universidad auténticamente nacional e integrada en una sociedad, requiere... transformaciones profundas en su estructura académica...".

+++++

El presente número de ANALICIAS quiere ofrecer a sus lectores algunas ideas básicas sobre el plan de desarrollo propuesto por el actual Gobierno: un primer artículo hace énfasis en el aspecto económico describiendo a grandes rasgos las cuatro estrategias del plan. Su autor, Hermann J. Mohr, es ya conocido por nuestros lectores como experto conocedor de nuestras estructuras económicas. Subraya el Dr. Mohr cómo todo el plan se apoya en la cuarta estrategia, que es la redistribución del ingreso por medio de un sistema tributario adecuado, haciendo notar que el sistema tributario colombiano se ha mostrado incapaz de lograr la redistribución en el pasado. Además, existen pocas posibilidades de que esta situación se modifique en el presente. Esto plantea serios interrogantes sobre la estrategia de desarrollo.

El segundo artículo contempla el aspecto demográfico, que para los autores del plan es una de las principales causas de nuestro subdesarrollo. Su autor es Alejandro Angulo, colaborador del Centro de Investigación y Acción Social, licenciado en Filosofía y Letras y en Teología por la Universidad Javeriana, Máster en Sociología en la Universidad de Berkeley y Doctor en Demografía por la Universidad de París. El estudio que hoy presentamos presenta apartes de un estudio más amplio, publicado por el autor en la revista "Coyuntura Económica" sobre las implicaciones demográficas del Plan de Desarrollo.

LAS CUATRO ESTRATEGIAS DEL PLAN DE DESARROLLO

Hermann J. Mohr

Los planes de desarrollo en Colombia

El plan presentado últimamente es el noveno de una larga serie de planes, ninguno de los cuales ha sido puesto en práctica sino muy parcialmente. El primero se hizo en 1950, que se completó con el segundo plan de 1951; el tercero fue el famoso informe Le Bret, publicado en 1958. Tal vez el más famoso fue el de 1961: la "Operación Colombia" de Lauchlin Currie, que parece ser el inspirador, al menos parcialmente, del actual Plan. En la larga serie figura también el Plan de Pleno Empleo de 1970, que en realidad es un plan de desarrollo.

Como cosa rara, ninguno de estos planes fue aprobado por el Congreso: esto se debe a varias razones, pues en la época de los primeros planes el Congreso estaba clausurado. El último plan ha encontrado muchas dificultades en el Congreso: los parlamentarios casi no se ponen de acuerdo en la integración de la Comisión que debería estudiar el plan, porque el mecanismo señalado era muy complicado. Lo más probable es que no se apruebe en estas sesiones: en el mejor de los casos, sería aprobado al final del actual gobierno. Esto trae el inconveniente de que existe casi la total seguridad de que el nuevo gobernante, sea el que fuere, no lo seguirá.

Pero el hecho de que ninguno de los planes haya sido llevado a cabo no significa que carezcan totalmente de utilidad: sirven para racionalizar la formulación de la política económica. Además, algunas ideas de ellos se realizan como sucedió con los planes elaborados durante el gobierno de Lleras Restrepo, que en buena parte eran la justificación posterior de medidas ya tomadas: por ejemplo, los planes sobre comercio exterior y planificación regional.

Del actual plan también se han realizado ya algunas cosas como las medidas sobre ahorro y valor constante y la creación de las corporaciones de ahorro y crédito.

En los diferentes planes hay un notorio cambio de énfasis: los primeros se basan en la economía neoclásica, pues no existía prácticamente literatura económica sobre desarrollo. El informe Le Bret se basa en la concepción supra-económica de la escuela francesa; en el plan de 1961 se nota la influencia de las ideas en boga en esa década, sobre todo en la CEPAL: se insiste en la sustitución de importaciones y la inversión pública en infraestructura. La "Operación Colombia" insiste en el dualismo entre los sectores moderno y tradicional de la economía de los países subdesarrollados. Los planes del gobierno de Lleras R. hacen énfasis en los problemas de la estrechez de la demanda y de la tecnología importada generadora de desempleo y proponen medidas de redistribución, como la Reforma Agraria.

El nuevo plan y sus estrategias

La primera estrategia se funda en el fenómeno de la urbanización, considerado como algo irreversible, que se debe aprovechar para el desarrollo. De ahí el énfasis en la construcción de viviendas y servicios como medio para generar empleo adicional, lo que permitiría aumentar el consumo y ensanchar el mercado. No se busca propiamente crear viviendas como fin primordial sino



como medio de lograr un punto de arranque que permita el desarrollo de toda nuestra industria: se pretende así superar el estancamiento de la industria producido por la estrechez de mercado.

La segunda estrategia se encamina a lograr el incremento de las exportaciones, pues es la condición que permite las importaciones y el pago de la deuda pública.

La tercera estrategia es doble: pretende primordialmente el aumento de la productividad agraria y secundariamente la mejor distribución de los ingresos. En el plan casi desaparece el problema de la Reforma Agraria: esto refleja la realidad existente, pues es un hecho que la Reforma Agraria ha languidecido en el gobierno del Dr. Pastrana. Además, el énfasis en el aumento de la productividad agrícola puede significar el incremento de la agricultura comercial con el consiguiente marginamiento del campesino tradicional.

La cuarta estrategia insiste en la REDISTRIBUCION DEL INGRESO por medio de una adecuada política tributaria. Según el Dr. Roberto Arenas, actual ministro de Gobierno y entonces director de Planeación, de esta cuarta estrategia depende el éxito de todo el plan. La redistribución de ingresos se lograría por medio de un sistema progresivo de impuestos que evite la regresividad: cada uno debe pagar según sus reales capacidades. Este sistema tributario se presenta como la única garantía del gobierno para lograr una justa redistribución.

El diagnóstico básico del Plan: una demanda insuficiente

El plan distingue limitaciones básicas y no-básicas: las causas básicas de las diferencias en el consumo que llevan a una demanda insuficiente son las diferencias autopropetuentes de oportunidades, a las que se añaden la evasión de impuestos, la alta tasa de crecimiento demográfico y la desviación de la mano de obra a sector servicios. La causa esencial es la DEMANDA INSUFICIENTE.

Esto es exacto pero no basta. Primero, porque podría considerarse el problema en un marco más amplio, por ejemplo, el sociopolítico, y preguntarse a qué se deben las diferencias de oportunidades que causan esa demanda insuficiente. Además, no es suficiente ni siquiera desde el punto de vista económico: si fuera suficiente, bastaría aplicar la teoría clásica keynesiana de la creación de dinero, utilizada en los países industrializados.

En realidad, el diagnóstico solo muestra una cara de la moneda: solo se puede aplicar a ciertos sectores industriales que tienen mucha capacidad ociosa. En el sector agropecuario se da también una demanda insuficiente pero acompañada por limitaciones estructurales que hacen incapaz al productor tradicional para responder al aumento eventual de la demanda.

Las estrategias presentadas son una respuesta a nuestros problemas?

Las estrategias propuestas son coherentes entre sí si se acepta el diagnóstico básico: la utilización masiva de la mano de obra en vivienda generaría un proceso multiplicador que permitiría el aumento de la demanda.

Pero las tres estrategias primeras pierden su principal impacto social si falla la cuarta: todas se basan en la 4ª, que hace énfasis en la redistribución de ingresos por medio de un sistema tributario. Si se pudiera esperar que

el sistema tributario fuera capaz de lograr esa redistribución, el plan sería acertado. Pero en el pasado, el sistema tributario colombiano no ha tenido ningún efecto redistributivo. No hay posibilidad política de modificar esta situación en el presente: las dificultades que ha encontrado el proyecto sobre renta presuntiva muestran que prácticamente es imposible modificar el sistema tributario porque tiene en su contra los intereses políticos tradicionales. En países industrializados como Alemania, no ha sido posible modificar la distribución de la propiedad por medio del sistema tributario, a pesar de serios esfuerzos. Es un hecho que el sistema capitalista tiende a una mayor desigualdad en la propiedad.

Las discusiones que ha suscitado el plan en nuestro medio se han limitado a la factibilidad de la primera estrategia: se preguntan si hay suficiente material de construcción. Parece que la producción de cemento está utilizando plenamente su capacidad, lo mismo que la del hierro: no podrían aumentar su producción.

No hay datos sobre la producción de ladrillos: aquí hay dos subsectores, el de los pequeños ladrilleros y el de los ladrilleros industriales, que casi están en una posición monopolística. No es probable que estos últimos reaccionen como el típico empresario chumpatereano ante el rápido aumento de la demanda. Se habla de importar materiales, lo que es factible en el caso del hierro: en cambio, la importación de cemento se hace prohibitiva por el transporte. Más bien, la solución habría sido que el Gobierno por medio del IFI hubiera fomentado de antemano la producción de cemento y ladrillos, principalmente al fundar empresas mixtas de los sectores público y privado.

IMPLICACIONES DEMOGRAFICAS DEL PLAN DE DESARROLLO

Apartes del artículo de Alejandro Angulo publicado por COYUNTURA ECONOMICA, Vol. II, No. 3, Octubre 1972.

Existe un problema demográfico?

El plan de desarrollo 1971 considera la alta tasa de crecimiento de la población como uno de los factores que desestimula el crecimiento económico de Colombia. Las razones invocadas son nueve:

1. significa que una gran porción de la población es joven y no está produciendo, así que la relación de trabajadores a dependientes es alta;
2. menos mujeres trabajan fuera de sus hogares;
3. la relación de capital y de los recursos naturales a los trabajadores se agrava o reprime;
4. una alta proporción del ahorro y de los préstamos externos debe emplearse en proveer los mismos servicios a mayor número de personas, en vez de más y mejores servicios a un número menor;
5. grandes familias en la clase de altos ingresos conduce a menos ahorro y formación de capital;
6. la carga en la capacidad administrativa del país, incluyendo educación, justicia y todos los servicios desempeñados por el Estado crece continuamente, así que es difícil mejorar la calidad y la eficiencia de dichos servicios;
7. las masas de los más pobres y de los menos educados aumentan más rápidamente que la movilidad hacia arriba, así que el grado de inmovilidad o de dualismo continúa muy alto y crece el número absoluto de los muy pobres;



8. el crecimiento en el número de los muy pobres puede conducir a la impaciencia, al resentimiento, al conflicto de clases, a la demagogia, y a intervenciones apresuradas y mal concebidas que pueden empeorar el funcionamiento de la economía;

9. la combinación de todos estos factores crea un efecto de círculo vicioso, así que el subdesarrollo llega a ser autosostenido.

Las nueve razones alegadas pueden resumirse en cuatro puntos:

a) desfavorable relación de dependencia económica; b) inversiones demográficas y excesivas; c) desequilibrio de la fuerza laboral; d) desorden social.

Puede verse cómo las razones mejor explicitadas son las referentes a las inversiones demográficas onerosas y a la perturbación del orden social. Finalmente hay que tener en cuenta la naturaleza de círculo vicioso que se atribuye a esos factores combinados.

El mismo plan sugiere a continuación que para romper ese círculo vicioso es necesario "un largo y sostenido esfuerzo para elevar el ingreso y los niveles educacionales de la masa de la gente a fin de proveer una motivación adecuada para tener familias mucho más pequeñas". Esta conclusión, inspirada por una parte considerable de la investigación sociodemográfica contemporánea, ignora otra buena parte de esa misma investigación.

Es verdad que la relación inversa entre industrialización y fecundidad ha sido observada en repetidas ocasiones. Pero también es cierto que varias de esas relaciones han sido revisadas y que evidencias contradictorias han sido presentadas recientemente. Por consiguiente, se impone un mayor conocimiento socio-demográfico sobre la realidad colombiana antes de poder definir una política de población bien orientada.

Es un acierto el poner el énfasis sobre la motivación en pro de la familia pequeña. Las múltiples experiencias de las campañas de planificación familiar en todo el mundo regresan sin cesar a este punto. Pero qué se sabe sobre esa motivación?

Fecundidad vs. ingreso

El estudio de 5 comunidades brasileñas en 1969 lleva a la conclusión de que existe una red sumamente compleja de variables asociadas con el descenso de la fecundidad en el proceso de industrialización: cambio de status de la mujer, cambio en el sistema de la toma de decisiones del hogar, cambio en el papel doméstico de las esposas, cambio en las preferencias acerca del tamaño de la familia. El canal de influencia de la industrialización sobre la fecundidad parece ser el aumento de la educación y de las oportunidades de trabajo para las mujeres. A través de él se opera una modernización descrita por los autores como proceso igualizante.

En forma parecida un estudio de 50 países permite concluir que una alta tasa de participación femenina en la fuerza de trabajo y una baja tasa de actividad económica en los menores de 15 años tiene efectos negativos sobre la fecundidad.

Por su parte, el estudio comparativo de fecundidad de 7 países latinoamericanos presenta correlaciones inversas entre el número de nacidos vivos de las mujeres encuestadas y el ingreso familiar.



Pero, por otra parte, varios demógrafos historiadores han presentado evidencia a favor de un aumento de la fecundidad como respuesta al desarrollo industrial en Inglaterra, en los Países Bajos, en los Estados Unidos de América, en Alemania y en Polonia. El "baby boom" de los años 50 en los Estados Unidos ha sido interpretado como fruto de los altos niveles salariales del grupo de 20 a 30 años de edad.

Otros dos estudios han llegado también a la conclusión de que la fecundidad aparece asociada directamente al ingreso per cápita cuando se controlan las demás variables. El primero analiza el caso de 30 países y obtiene relaciones positivas, aunque no muy grandes, entre la tasa bruta de natalidad y la proporción de gente ocupada en agricultura. El otro analiza 37 países para los cuales encuentra que el orden de importancia de las variables que ejercen algún influjo sobre la fecundidad es el siguiente: 1. educación; 2. densidad demográfica; 3. ingreso per cápita; 4. proporción de mujeres en la fuerza de trabajo.

Finalmente, un estudio de la tasa de natalidad brasileña durante los años 1920 a 1960 revela cómo a pesar del innegable desarrollo económico en el Brasil durante ese período, la fecundidad ha mostrado muy poca o ninguna tendencia a disminuir a pesar de que existían diferenciales del tipo tradicional: a mayor nivel educacional y económico, menor fecundidad.

Las encuestas realizadas en Colombia muestran que el número de hijos que tienen las mujeres es diferente según el ingreso. A mayor ingreso el promedio de hijos es menor. Sin embargo esta diferencia no es tan nítida. Y cuando se comparan mujeres de la misma edad que han terminado su período reproductivo las diferencias se diluyen un poco, como si la principal variación tuviera lugar en el espaciamiento de los hijos más que en el tamaño final de la descendencia.

La conclusión final de este recorrido es la dificultad de establecer la relación entre el ingreso y la fecundidad. Además de las dificultades conceptuales inherentes al concepto de ingreso y sus diversas modalidades, encontramos las dificultades teóricas acerca de la forma en que el bienestar económico puede influenciar el número de hijos deseado. No parece que exista una sola manera de reaccionar al estímulo económico. Hay que tener en cuenta el nivel de vida en que esa previsión se lleva a cabo. Pero hay que tener también en cuenta las circunstancias culturales que hacen de la familia numerosa algo más o menos deseable. Hay que tener en cuenta la satisfacción de la paternidad pero no hay que olvidar qué grado de responsabilidad, qué hábitos de previsión y qué estilos de consumo acompañen el ejercicio de esa paternidad.

Los actuales datos recogidos sobre Colombia no permiten extrapolaciones razonables en este sentido. Por consiguiente una política fundada en la convicción de que la elevación del ingreso de las clases menos favorecidas va a traducirse en una reducción de la fecundidad debe fundamentarse en un estudio continuado de la realidad demográfica colombiana y de sus relaciones con la realidad económica del país.

Demografía y economía

Los objetivos del plan de desarrollo pueden resumirse en la obtención de una mayor abundancia de bienes y servicios junto con una repartición más equitativa de los mismos. Los obstáculos en el logro de esos objetivos no



proviene tanto de las deficiencias de la mano de obra, ni del capital, ni de la falta de recursos naturales o de las capacidades, como de los factores constitucionales que impiden la movilidad, crean el dualismo o una masa de mano de obra mal remunerada, y mantienen la subutilización de los recursos.

Es evidente que un crecimiento rápido de la población complica los datos al multiplicar las víctimas de esas fallas estructurales. Pero cabría preguntarse si la disminución de la natalidad es el remedio apropiado a esa falta de movilidad y a esa desigualdad institucionalizada de oportunidades.

Retornando a los cuatro puntos en los que la demografía incide desfavorablemente sobre la economía es evidente que la relación desfavorable de dependencia económica sí encuentra su remedio en una disminución de la natalidad. Al disminuir los nacimientos se logra que la base de la pirámide de edades se estreche, y que la proporción de trabajadores llegue a estar en ventaja sobre la proporción de improductivos sean éstos jóvenes o viejos.

Otro tanto podría decirse de la disminución de las inversiones demográficas, suponiendo que el régimen de inversión está bien canalizado. En cambio no es tan claro que, dadas las actuales circunstancias de desempleo y subempleo, sea conducente liberar la mano de obra femenina de sus ocupaciones domésticas. Ello contribuiría probablemente al acrecentamiento del malestar social generado por la desocupación.

Finalmente, las razones de orden social no son despreciables. Pero la conexión que pueda tener la limitación de los nacimientos con esa problemática de la miseria conduce inexorablemente a reflexiones de tipo ideológico y politico.

Limitándonos a los tres primeros casos es necesario considerar la contraparte de esos beneficios. En general, los análisis teóricos sobre el comportamiento futuro de la población y sus relaciones con la economía se lleva a cabo en forma bastante estática por imperativos metodológicos aún no resueltos. Los modelos económico-demográficos más sofisticados se ven ante la necesidad de imponer una gran rigidez tanto a la función demográfica como a la función económica. El resultado es un análisis bastante primitivo en sus hipótesis. Y sin embargo, según se ha visto, las solas modificaciones de la población en respuesta a diferentes circunstancias socio-económicas son bien difíciles de sistematizar.

Por eso hay que tener en cuenta que el beneficio de obtener una relación de dependencia económica favorable es susceptible de presentar dificultades desde el punto de vista de envejecimiento de la población. La movilidad de una fuerza de trabajo joven y activa puede tornarse en tradicionalismo cuando esa fuerza de trabajo no es continuamente renovada con elementos jóvenes. Igual amenaza se ciérne sobre la política de inversiones cuando está comandada por elementos demasiado adultos. Además de que un envejecimiento de la población aumenta las inversiones demográficas en el sector de mayor edad. Y no es claro que éstas hayan de ser menores que las requeridas por una natalidad pujante aunque no exagerada. El elemento más temible aquí no es la misma edad. Los ancianos podrían en principio, ser productivos dentro de una cierta tecnología. El verdadero problema es la psicología tradicional y maltusiana que se traducirá en una política económica renuente al progreso.

Un factor importante es que la drástica reducción de la natalidad conle

va una desvalorización de la familia. Ahora bien, si esta desvalorización sobrepasa ciertos límites, es posible que la reducción de la natalidad escape al control ya no por exceso sino por defecto. Sólo en este caso se presentaría el fenómeno de envejecimiento de la población.

Sin duda alguna, el caso colombiano dista mucho de ser el de una población vieja. COYUNTURA ECONOMICA calculaba en abril de 1972 un 18% de la población por debajo de los cinco años de edad. En este caso las consideraciones de carga económica son pertinentes.

La inercia demográfica

Ante la incertidumbre planteada por los datos anteriores cabe preguntarse sobre la eficacia de los métodos directos de control de la natalidad. La pregunta no es en forma alguna académica ya que su respuesta debe inspirar las prioridades de la política demográfica. Si los métodos directos de control aparecieran como más eficaces que los métodos indirectos, la asignación de recursos debería recaer evidentemente sobre los primeros. Desafortunadamente la evidencia no autoriza las conclusiones afirmativas. Las razones han ido apareciendo poco a poco: si se trata simplemente de campañas voluntarias, a base de la oferta de información y suministro de anticonceptivos, su efecto no es visible sobre la tasa de natalidad. El alcance de estas campañas es demasiado reducido. Además las mujeres que solicitan estos servicios son por regla general aquellas que ya tienen demasiados hijos. Lo que sirve como remedio a un cierto número de problemas familiares individuales pero no llega a tener resonancia sobre la tasa de crecimiento de la población.

Si estas campañas se hicieran al impulso de la ley y acompañadas de las sanciones correspondientes se volverían pronto impopulares debido al sacrosanto principio de libertad individual que deja en manos de los cónyuges la decisión acerca del número de hijos.

Pero aún suponiendo que el resultado de estas campañas fuera positivo y relativamente rápido, no habría que perder de vista su alcance. De los cuatro puntos estratégicos considerados más arriba, tendríamos que una baja rápida de la fecundidad sólo mejoraría la situación en cuanto a inversiones demográficas en asistencia a la maternidad. El efecto sobre los servicios escolares, judiciales, y sobre la estructura de la fuerza del trabajo está a 5, 10 y 15 años de distancia respectivamente.

A su vez, la disminución rápida de la natalidad produce con el tiempo descompensaciones sobre la estructura por edad, en tal forma que la planeación económica se dificulta. Ello se debe a que una caída brusca de los nacimientos engendra oscilaciones de los diversos grupos etarios, con lo cual la previsión de los servicios debe ir encogiéndose y alargándose en forma poco económica.

Los efectos de la inercia demográfica sugieren la prudencia en la manipulación de la fecundidad como medida clave para la política de población.

Si en 1970 el 49 por ciento de la población dependía del 51% restante, en 1985 la dependencia será del 46% al 54% en la hipótesis de alta fecundidad y del 43% al 57% en la hipótesis de baja fecundidad. Habría una ventaja de 9% en el coeficiente de dependencia. Ello podría significar mayor capacidad de ahorro individual.



Como se trata principalmente de una baja de la natalidad y de una pequeña baja de la mortalidad el efecto principal será la disminución de las inversiones en cuidado a la infancia. Comparando el aumento de la población menor de cuatro años la diferencia entre ambas hipótesis es del 15%. Esta ganancia no se ve compensada por el envejecimiento de la población. Aunque la fecundidad baja produce una mayor proporción de ancianos, la diferencia con la fecundidad alta es de solo 1,4 por ciento.

Por lo que se refiere a la población de edad escolar, o sea, el aumento proporcional de la población entre 5 y 20 años, la diferencia entre las dos hipótesis de fecundidad es de 4%. Esta diferencia podría considerarse como posibilidad de ahorro en el presupuesto escolar, que sería susceptible de dedicarse a mejorar la calidad de la educación en vez de ser destinado al nuevo ensanche de las capacidades físicas.

Finalmente, la diferencia entre el crecimiento total bajo una y otra hipótesis es del 15%. Según se ha visto el solo índice de crecimiento no da una idea clara de los cambios que tienen lugar en la población. En el caso examinado es evidente que el descenso más rápido presenta dos grandes ventajas desde el punto de vista económico. Más aún se ha visto cómo esa ganancia no ha sido neutralizada por un envejecimiento paralizante. La incógnita final es cómo lograr esos dos objetivos ya no a 15 años sino en una forma sostenida. Pero eso no es todo. Aún suponiendo que la racionalidad invadiera inesperadamente los predios demográficos sería preciso garantizar que esa misma racionalidad responde desde el ángulo de la planificación económica a fin de obtener una adecuada utilización de los recursos.

COLOMBIA EN NOVIEMBRE - 72

Notas sobre el mes que terminó para que usted analice.

Plan ganadero

El entonces ministro de Agricultura, Jaramillo Ucampo presentó al XIII Congreso de ganaderos un ambicioso plan: espera alcanzar unas 3.722.000 cabezas de ganado para 1978. Para ello se amplían los recursos crediticios: 1.918 millones para 1973, de los cuales un 80% debe dedicarse al ganado de cría. Las condiciones son cómodas: 8 años de plazo, 4 de gracia y 12% de interés. Se otorgarán además créditos especiales para la compra de toros y vacas de selección. Al crédito se vinculará estrechamente la asistencia técnica.

Para los ganaderos, el plan constituye "un motivo de esperanza para el gremio": significa protección absoluta a la "empresa eficiente", cualquiera que sea su tamaño y las condiciones sociales imperantes en el medio. Los interesados se quejan de la insuficiencia del crédito, callando el hecho de que la ganadería ha obtenido siempre una buena proporción de la cartera nacional. A esto se añade la desviación del crédito ganadero en la ley 26: se dice que buena parte del Chicó se ha construido con él.

El mismo secretario general del Fondo Ganadero de Cundinamarca, Alfonso Becerra, criticó la forma como la banca privada utiliza los cupos de crédito destinados al fomento ganadero: "La mayoría de este crédito es destinado por las instituciones bancarias para industrias que nada tienen que ver con la ga

nadería⁹. Además, los bancos privados y oficiales otorgan los préstamos según los principios bancarios de seguridad y solvencia del cliente: los nuevos pres tatarios tienen que presentar "un certificado de libertad y tradición de 20 años. Con estas condiciones, el crédito llega a "campesinos solventes y próspe ros", como de costumbre.

Repaso de la economía colombiana

En su "repaso" el expresidente Lleras Restrepo trató todo el amplio abanico de los problemas de nuestra economía: el fomento de las exportaciones, el Pacto Andino, el régimen de capitales extranjeros, el "conservatismo" del café, las presiones inflacionarias y las "Unidades de Poder Adquisitivo Constante" (UPAC), las inversiones extranjeras, la "debacle" fiscal y la Reforma Agraria.

Algunas de sus opiniones fueron "subversivas": en Colombia hemos pagado regalías hasta por fabricar arequipe; "no se puede detener el ansia de tierra de los campesinos a base de la fuerza, abusando de las influencias que los caciques locales tienen en las autoridades locales".

Hizo varias críticas al plan de desarrollo: no puede separarse la estrategia de estimular la productividad agrícola de la modificación de la estructura de la propiedad agraria, pues la pequeña propiedad rinde más y la amenaza de la reforma agraria hace trabajar a los ausentistas. No puede haber desarrollo económico sin redistribución del ingreso. En este campo son justificadas las críticas: el actual gobierno ha llegado prácticamente a la liquidación de la reforma agraria, iniciada antes como un tímido intento de cambio en la tenencia de la tierra.

En cambio, la crítica más injustificada es la dirigida contra el excesivo endeudamiento externo: en esto, el gobierno actual no ha hecho sino seguir fielmente los derroteros de la anterior administración. Según Lleras, la inflación crece porque apelamos al fácil expediente del préstamo externo, en vez de insistir en el duro camino del ahorro.

Señaló que se avecina una superproducción cafetera: si fracasa el pacto cafetero, se llegaría a una guerra de precios, que a la larga traería una grave crisis. Insistió en la necesidad de la integración multinacional para ampliar nuestros mercados y estimular nuestra industria por medio de la competencia: los empresarios inicialmente fueron partidarios del Pacto Andino, pero ahora temen el pluralismo económico, político y social. "No tenemos que volvernos comunistas por el solo hecho de estar en contacto con Chile". Se debe reforzar el equipo de técnicos en los organismos del Pacto para estudiar mejor la asignación de industrias para la subregión.

Insistió en la necesidad de atacar las causas de fondo de la inflación, como serían los costos excesivos por ineficiencia y la reducida escala de producción. El plan de desarrollo es bueno, pero no entiende por qué se le da tanto énfasis al aspecto de la vivienda: hay necesidad de vivienda pero no demanda de ella, por el bajo nivel de ingresos. La mejor política sería mejorar los turios existentes: no se puede incrementar la vivienda, si no hay gente que la compre.

Otra de las bases del plan es el ahorro reajutable: tiene dudas serias sobre el plan de ahorro porque es regresivo y beneficia a las rentas más altas, que no pagarían impuestos sobre los reajustes. A los deudores se les reajusta



la deuda: será difícil comprar casa en esas condiciones, si los salarios no crecen en la misma proporción. Antes era negocio deber por la desvalorización, pero el reajuste de la deuda favorece a los capitalistas que financian la construcción.

La "Chocó Pacífico" en el Senado

El senador Lozano Garcés denunció el atentado contra la soberanía nacional que constituía la compañía minera norteamericana "Chocó Pacífico" y la pesca pirata de barcos japoneses, sin que el país recibiera beneficio alguno: todo lo que se produce en el Chocó beneficia a otros países. La "Chocó Pacífico" debe rendir cuentas exactas sobre la explotación desarrollada y acatar las órdenes de la justicia colombiana: es dueña de la mitad del área de Condoto y su draga condena a morir de hambre a la población, pues paga los daños "como le viene en gana". Toda las denuncias las gana la Compañía: los inspectores del Gobierno firman sin ver las planillas sobre los resultados de la explotación. Hay que nombrar inspectores que no se dejen comprar.

El ministro de Minas, Caicedo Espinosa, reveló que el Estado en el término de 6 meses adquirirá la mayor parte de la Compañía: admitió que "la Chocó Pacífico" era una entidad pulpo, no grata a los chochoanos y cuyo saldo es absolutamente negativo para el país". El Gobierno "no aceptará más concesiones mineras de tipo colonialista".

A propósito de estas medidas, "El Periódico" en su carta del editor anotó que "por qué pensar en "comprar" o "indemnizar" a una compañía que durante muchos años ha extraído inmisericordemente, sin ningún beneficio para el país, los bienes de los colombianos?"... "De hecho, sería perfectamente justa una expropiación sin indemnización..."

Sigue el problema en las Universidades

El problema estudiantil, a pesar de la "normalidad", sigue generalizándose por todo el país: se clausuran facultades y semestres en la Nacional de Bogotá, en la Universidad de Antioquia, de Caldas: la Universidad de los Andes entra en paro indefinido, la Libre pide una campaña para defender la Universidad. En la Nacional de Bogotá se exige credencial para evitar la entrada a los expulsados y de semestres cancelados, renuncia el decano de Agronomía, varios profesores son agredidos por la policía. El gobernador de Nariño, Muriel Buchelli, destituye fulminantemente al rector de la Universidad, por favorecer la subversión: el rector había solicitado el retiro de la fuerza pública de la U. y la libertad de los estudiantes detenidos por el paro de apoyo a los maestros. Además, los estudiantes habían respaldado la gestión del rector Mora Osejo.

El rector de la Nacional, Duque G., dijo que había profesores que cohonestaban la subversión. Por su parte, el ministro de Educación respaldó al rector: "no tiene por qué renunciar... Tiene el apoyo del Gobierno porque está haciendo una buena labor"... Además, repitió varias críticas a la Universidad, que no responde a las necesidades del país: hay exceso de profesores, que rinden poco; hay vandalismo estudiantil en la biblioteca, cafetería, laboratorios... no se puede diplomar a vulgares rateros. Los dineros del pueblo se despilfarran en "privilegiados universitarios, mientras 2 millones de niños campesinos se quedan sin escuela. Por tanto, las Fuerzas Armadas permanecerán en la universidad hasta acabar con la anarquía y el espíritu subversivo.



Un grupo de más de 400 profesores pidió la renuncia del Rector como único medio de restaurar la normalidad: el régimen actual viola los derechos humanos, las directivas estudiantiles acentúan el "clima de terror e intimidación", la libertad de opinión es más un deber que un derecho, el Rector abusa del poder.

La asociación de profesores respondió al ministro Muñoz diciendo que se querían montar una campaña de desprestigio para preparar una opinión pública favorable al cierre de la Universidad; el universitario colombiano es un privilegiado porque el Gobierno no da educación a todos, porque toda la educación del país es elitista como expresión de una sociedad sobre la desigualdad y el privilegio.

Pero la opinión pública ya no se muestra tan favorable a la política oficial: "El Espectador" en su editorial del 24 dijo que la primera condición para la normalidad es la renuncia del Rector; antes había anotado que faltaba elasticidad en las directivas: "el resultado fue contraproducente, porque la política represiva cerró el diálogo entre la rectoría y los estudiantes y abrió el de la universidad y los agitadores"... Las autoridades universitarias perdieron los estribos y se alindaron, con su violencia, frente a la violencia del agitador.

El Periódico anotaba en su "Carta del editor" que "el gobierno no puede permitir por más tiempo las actuaciones del rector, que distan de ser racionales y solamente sirven para agravar los problemas". Por su parte, "El Tiempo" anotaba que es un error combatir la violencia con la violencia; hay que regresar a la serenidad y la cordura. Esto no es fácil "subsistiendo la intolerancia de quienes tuvieron en sus manos la solución del problema y lo dejaron empeorar con medidas extremas".

El senador Matiz Espinosa se mostró partidario de que el ministerio de Educación pasara a manos del conservatismo, porque el ministro Muñoz está "coonestando una serie de medidas arbitrarias" en una política de represión sin antecedentes. Además, pidió a Lleras R. el retiro del apoyo liberal al ministro: Lleras R. no se mostró de acuerdo con el voto de censura pero hizo ver su desacuerdo con la política oficial. En su repaso a la economía, había anotado que "no se puede arreglar la situación universitaria con represión y salvoconductos. Es cierto que la actitud de los extremistas es equivocada. Pero debemos imaginar otros caminos para normalizar la situación... En mi gobierno adopté medidas represivas. Fueron de corta duración. Por experiencia sé que ese no es el camino". Ahora anunció que en los últimos días del mes entregaría un documento al Presidente para exponerle el pensamiento liberal sobre el problema universitario: se adelantaron algunas ideas al respecto, como el reconocimiento de que la política represiva no produce efectos positivos, sino que aumenta los enfrentamientos. Además, cree que el problema no puede resolverse con medidas transitorias con carácter de emergencia, sino que hay que adoptar una política de fondo que cambie las estructuras desuetas.

Por su parte, el expresidente Lleras Camargo insitió en su tesis: la Universidad debe cerrarse por un lapso suficiente para una reorganización fundamental, pues esto no puede hacerse cuando está funcionando, por la presión de un motín permanente. Hay que volver a la libertad de cátedra, que no existe, pero no por culpa del gobierno sino por el dogmatismo exclusivista que reina, excluyendo incluso a otras líneas de pensamiento marxista.



Sigue el problema de la representación campesina

El comité del grupo de usuarios que se había separado del grupo-Sincelejo, compuesto por Leonel Aguirre, Carlos Ancizar Rico, Higinio Patiño y Henna de Díaz, resolvió renunciar a sus cargos por no querer prestarse al "juego político" que venía haciendo el ministerio de Agricultura con el fin de organizar a su capricho el Congreso de Armenia. Anunciaron que denunciarán esta intervención a la Procuraduría y se harían presentes en Armenia para impedir que "se cometa el atropello de montar un Congreso oficial en contra de la libertad de organización del bloque campesino".

A pesar de estas protestas, se reunió el Congreso, que fue inaugurado por el nuevo ministro de Agricultura, Hernán Vallejo. El Congreso eligió nueva directiva, con lo que se protocolizó la existencia de tres grupos de organización campesina. El Congreso "oficial" hizo también serios reparos a la política agraria del Gobierno: el proyecto que actualmente cursa en el Congreso entraña en la reforma agraria; debe ser devuelto sin aprobación para presentar otro que tenga en cuenta la opinión de los campesinos. El grupo-Armenia protestó por el boicoteo de los otros dos sectores y se presentó como auténtica representación del campesinado: no están con ningún candidato presidencial y están dispuestos a evitar las políticas extrañas de los extremistas.

El grupo "Acción Campesina Colombiana" (ACC), dirigido por Luis F. Verano y Carlos Ancizar Rico, insistió en sus denuncias: no obstante el atropello oficial a los campesinos del Huila, hubo campesinos que se prestaron a las manobras politiqueras del ministerio de Agricultura para montar un falso congreso campesino de donde saldrá una organización campesina instrumentalizada para hacerle juego al sistema de injusticia. La paz solo brillará "cuando el actual sistema de injusticia sea destruido radicalmente y se implante la nueva sociedad socialista humanista y comunista... mediante la acción organizada de la clase trabajadora, autónoma e independiente y con plena conciencia de clase". Termina invitando a la reunificación del movimiento por "la participación democrática de verdaderos campesinos, con personas concientes y responsables que no se dejan halagar por las promesas politiqueras y gobiernistas o por el verbalismo revolucionario de unos oportunistas que solo buscan utilizar al campesinado".

Por su parte, el grupo de usuarios de la línea Sincelejo mostró satisfacción por la renuncia de Jaramillo O., "un personaje que tanto nos ha combatido y que había hecho campaña presidencial escudándose en su cargo"... En materia de reforma agraria, fue retrógrado: no le hizo ni siquiera cosquillas al latifundio. Quiso destruir la organización campesina, primero intentando comprar a los dirigentes y luego buscando crear una organización de bolsillo. Ahora "quiere hacer carrera de candidato como amigo de los campesinos".

Panorama político: el "abanico" liberal

El retiro político de Turbay, que aceptó la embajada de Londres, reduce el abanico de candidaturas liberales a dos nombres: Lleras R., cuya candidatura fue inscrita en Bucaramanga, y López Michelsen, que hace campaña presidencial por todo el país. La creación de la vicepresidencia podría compaginar las aspiraciones de ambos, mientras Turbay Ayala espera turno para dentro de 4 años.

El expresidente Lleras Camargo prácticamente proclamó la candidatura presidencial de Lleras Restrepo, pero ha mostrado muy pocas simpatías por el nombre de López Michelsen, que está recogiendo los restos del antiguo M.R.L. Los

dos candidatos han mostrado hasta ahora relaciones muy cordiales afirmando públicamente que entre los dos no hay desavenencias: López M. insiste en que su candidatura no es divisionista, ya que se someterá al veredicto de la Convención liberal de 1973. Por su culpa no se dividirá el partido.

Pero Liévano Aguirre, el primer lugarteniente de López M., se ha mostrado opuesto a algunas medidas de Lleras R. diciendo que la abstención electoral no se arregla con carnets de los miembros ni organigramas: hay partidos vitales, que nacen de la voluntad popular, y partidos reglamentados, que viven de estos impuestos por los jefes. La solución es otra: "asumir la situación problemática de una sociedad en forma intelectual de brazo con el pueblo". No obstante, Liévano A. interpretó favorablemente la declaración de neutralidad de Lleras R. cuando se excusó de tomar parte en el banquete pro-candidatura de López, que algunos trataron de interpretar como un rompimiento. Para Liévano, esto no fue sorpresa, pues "el propio Dr. López había declarado que la elección de Lleras R. como jefe único constituía una garantía indiscutible de imparcialidad... su participación en el banquete sería como asistir a homenajes dedicados a lanzar su propia candidatura". Pero insistió en que López M. encarna mejor que ningún otro aspirante "el auténtico deseo de cambio del país, no las promesas populistas y tardías de quienes por tanto tiempo han sido los representantes del orden establecido en Colombia y que, a última hora, están asumiendo posiciones supuestamente revolucionarias".

Aludiendo al expresidente Lleras C., dijo también que el país se había acostumbrado a que le seleccionaran los candidatos grupos de personas que ahora llaman "padrinos de mafia" a los dirigentes locales, cuando ellos han sido hasta ahora los padrinos de todos los candidatos. La candidatura de López es una manera de ofrecerle al país la oportunidad de que sea el pueblo el que escoja y no los grandes padrinos. Hizo una defensa de la clase política colombiana: Los "padrinos" no le parecían tales a Lleras C. cuando estaban de su lado. La administración de los tecnócratas graduados en universidades norteamericanas ha llevado al desprestigio al Estado colombiano con la pretensión de que podemos vivir como ricos en un país pobre.

En la misma línea, López M. anunció que no ve ninguna incompatibilidad entre la jefatura única de Lleras R. y su candidatura presidencial, pues no duda de su imparcialidad. En cambio, con otro nombre, "un experto manipulador de convenciones" sería inequitativo. Los vetos contra su nombre no vienen de Lleras R. sino de "otras madrigueras": "son los albaceas testamentarios de una querrela vieja de medio siglo". No se someterá a esos personajes sino a la Convención liberal: la unión liberal lograda a raíz de las elecciones y la pre-convención de Medellín, tuvo que soportar el sabotaje de Lleras C.

El abanico azul: Jaramillo O., contrahombre de Gómez H.

El presidente Pastrana siguió insistiendo en la necesidad de no agitar por ahora el tema de las candidaturas presidenciales sino esperar hasta la Convención de 1973. Esta política había sido acordada con el expresidente Ospina y el presidente del D.N. C., Azuero. Esto equivalía a desautorizar la campaña que hacía Gómez H. por todo el país, con el apoyo de los antiguos laureanistas y de la senadora Bertha de Ospina.

Después del anuncio del expresidente Ospina de que había que prepararse para una candidatura conservadora, un grupo de parlamentarios conservadores

proclamó la candidatura de Jaramillo O. De este grupo forman parte J. Emilio Valderrama, Belisario Betancur, Mariano y Fernando Ospina Hernández, Olga de Ospina, Urdaneta Laverde, Tovar Concha y otros. El ministro aceptó la candidatura en una comida de carácter privado, pero diciendo que continuaría en el ministerio hasta Diciembre para defender en el Congreso los proyectos agrarios del Gobierno.

Pero el grupo alvarista presionó la renuncia de Jaramillo O. por medio del presidente del Senado, Escobar Sierra, pero nada habló sobre las afirmaciones del ministro de Justicia, Escobar Méndez, que apoyó públicamente la candidatura de Gómez H. El Dr. Jaramillo O., se retiró del ministerio y fue nombrado en su reemplazo el viceministro Vallejo Mejía.

El nuevo candidato sostuvo inicialmente que se retiraba espontáneamente, pero luego reconoció que lo hacía presionado por la opinión pública: quiere presentar una alternativa distinta dentro del conservatismo, que tiene que ser un partido al servicio del cambio. Respeta la posición de Gómez Hurtado, pero no la comparte: es muy peligroso insistir exclusivamente en el desarrollo en estos países con tantas tensiones sociales, con tanta desigualdad de riquezas.

Escobar Sierra comentó que esta candidatura no duraría 60 días, porque no despierta ningún entusiasmo dentro del conservatismo: Jaramillo O. no representa nada dentro del partido; solo se trata de buscar un contrahombre para Alvaró Gómez H.

Parece que hay un tercer hombre con aspiraciones dentro del partido conservador: se rumora que el político antioqueño, Ignacio Vélez Escobar, proyecta también lanzar su candidatura. Otros han hablado también del exministro Noriega.

Por parte de la Alianza Nacional Popular, Rojas P. anunció que irían con candidato propio, sin aceptar coaliciones con otros grupos, pero que no se opondría a la postulación de su hija María Eugenia, si el pueblo pedía su candidatura.

16



— CENTRO DE INVESTIGACION Y ACCION SOCIAL —

CARRERA 5ª NUMERO 11-43
Tels. 42 33 26, 42 84 32
APARTADO AEREO 25916
BOGOTA - COLOMBIA

Sr. Dn.

IMPRESOS

TARIFA POSTAL REDUCIDA